

Campillanos, Campillanas, amigos, amigas, paisanos y paisanas, muy buenas noches y gracias por estar aquí.

Quiero, en primer lugar, agradecer a vuestro alcalde, Paco, y a la Corporación Municipal, la oportunidad que me brinda de dirigirme a vosotros, y lo importante que es para mí, ser el pregonero de las fiestas patronales en honor a la Virgen de la Loma. El poder, desde el corazón, compartir mis inquietudes, reflexiones e incluso añoranzas.

Cuando Paco me pidió que pregonase vuestra Fiesta, le dije que para mí no iba a ser un Pregón normal, como los numerosos que he realizado desde que me enfundé en este traje de político, que sería algo mucho más importante, pues éste era el pueblo de mi abuelo, Alejandro Sahuquillo Cuesta.

Son muchos los ciudadanos de esta Provincia que cuando hablan conmigo me relacionan con este pueblo: *“Sahuquillo, tú eres de Campillo”*, a lo que yo siempre respondo: *“No, soy de El Peral, pero desciendo de allí, pues mi abuelo sí era campillano”*.

Hoy, si me permitís, quiero recordarlo. Mi abuelo, hermano de “Jesús Senen” y de “la Juliana”, se fue a El Peral con tan sólo 13 años para trabajar en la herrería del padre de quien sería luego su esposa.

Mi abuelo Alejandro, fue un hombre muy parecido en sus sentimientos a su madre, mi bisabuela Angélica.

Recuerdo que tenía la costumbre de decir “aguante” y que como buen campillano nunca faltaba a la procesión de la Virgen de la Loma.

A mi hermano y a mí nos decía que nosotros heredaríamos su apellido, y que para él eso era un orgullo.

Imaginaos si esta noche me viera aquí, en su pueblo, pregonando sus Fiestas, con lo que me quería y yo a él...

Esta persona, brutota eso sí, pero honesta y magnífico herrero, por cierto, del cual mi padre heredó sus dotes y algo de ello está aquí por encargo de D. Bernardino, falleció en junio de 1.982 y aún le recuerdo como era, un abuelo estupendo.

Pero si tengo raíces en Campillo por mi padre, también las tengo por mi madre, aunque de forma distinta, de un peraleño que vino a vivir a este pueblo. De esto me he enterado estos días, cuando comenté en mi casa que pregonaba vuestras Fiestas.

Mi bisabuelo materno, era primo hermano de “Juan Diego Garrido Monedero”, que vivió aquí en Campillo, aunque era de El Peral, como os acabo de decir.

Mi madre, dice que su tío “Juan Diego”, según le contaba mi abuela, era buena persona, inteligente y muy trabajador. Que escribía muy bien, era un gran pintor y mejor labrador y que sus surcos eran rectos y perfectos.

Juan Diego, estuvo encarcelado y decía mi abuela que al salir de allí, le dijo: *“Mira sobrina, en la cárcel, el que es bueno se vuelve malo, el que es malo se vuelve peor, más si te encarcelan sin haber hecho nada, sólo porque piensas de forma distinta, por defender tus ideas,.. te vuelves loco”...*

Le contaba mi abuela a mi madre, que una hija suya murió de amor. No contaré la historia por si alguien se siente aludido y pudiera molestarle, aunque de esto ya hace un siglo, pero sí les comentaré que años después se hizo un nuevo cementerio en esta localidad y cuando fueron a trasladar los restos de su hija, ésta estaba intacta, como si acabase de morir y algunos pensaron que había sido un milagro, aunque parece ser que era cuestión de algo parecido a piedras calizas que la rodeaban.

No hablaré más de mis antepasados, ni de cuestiones que puedan recordar la historia, ni de personas importantes como por ejemplo “El Ollero”, pues como historiador plagiaría a “Santiago Montoya”, y para ello tenéis aquí al original, que mejor que nadie conoce vuestra historia..

Hoy podría hablar de muchas gentes de Campillo con las que he compartido muchas cosas:

- compañeros de estudios en Cheste (Eduardo Sevilla, Mimi, Luján...)
- amigos de mi época de jugador de fútbol con el Motilla –ahora digo amigos, entonces la rivalidad era tal que pasaba absolutamente de todo- (Julio Maroto, Carlos, Roberto, Pedro, Julio Real, Chema, Luisito, Domi, David, su hermano Julián o tantos otros...)
- ó cuando venía a las Fiestas Campillo, a la discoteca “Lorenlu”. Intentaba ligar con alguna Campillana, cuestión que no conseguía y lo llevaba mal, pues las chicas de Campillo eran las más guapas de la Provincia, lo digo por cumplir, pues lo siguen siendo, sólo hay que ver a vuestra Reina de las Fiestas, Cristina (¡qué ojazos!) y su Corte de Honor.
- y también podría hablar de las personas con las que últimamente he tenido más relación, vuestro Alcalde, sus concejales, otros amigos que hoy están aquí como son José Vicente y Luis (los curas), Lahiguiera, Franos, El Zorro, Vidal, Florentino y sus hijas, Garañón o Rafa, entre otros.

Ahora, en esta faceta de mi vida, en la que represento en la provincia de Cuenca al Gobierno Regional encabezado por nuestro presidente José María Barreda, he podido conocer y disfrutar del calor de las gentes. Gentes como vosotros, paisanos de Campillo, que me honráis con vuestra presencia y que dedicáis un pedazo de vuestro tiempo a escucharme.

Hoy también, es el momento para recordar a los que no están con nosotros, gentes que hicieron posible que hoy vivamos mejor que ayer, antepasados nuestros que no sabían lo que era ir de vacaciones, la playa, disfrutar de lujos... Sólo sabían trabajar de sol a sol, para poder vivir decentemente. Mi recuerdo y admiración para todos ellos.

Nosotros estamos aquí, disfrutando de las Fiestas. Deseo que estos días de descanso y asueto los disfrutéis, eso sí, con mesura, y que como decía Jovellanos *“os divirtáis en común, pues es un modo de formar un pueblo unido y afectuoso”*, ya que la fiesta es prolongación y complemento del esfuerzo y del trabajo diario desarrollado por todos.

Si estamos juntos, si nos respetamos los unos a los otros, seremos capaces de prosperar, de conseguir mejorar nuestra calidad de vida, de sentirnos orgullosos de dónde venimos.

Que las verbenas, los toros, los espectáculos, sean de vuestro agrado, pues detrás hay esfuerzo y horas de trabajo de la Corporación Municipal y de sus colaboradores.

Y, si me lo permitís, un ruego de pregonero, en una sociedad, dicen, cada vez más deshumanizada: Que estas fiestas patronales sean el tiempo para la convivencia, para la acogida amable al forastero, para la charla distendida y cordial, para el descanso y el disfrute, para la sonrisa y el canto, para olvidar las tensiones y las prisas del resto del año.

Es el momento del reencuentro con la familia, con los amigos..., en el que pasado, presente y futuro se dan la mano.

El pasado... ahí quedó, el presente... disfrutémoslo y el futuro..., alguien dijo que el futuro tiene muchos nombres: para los débiles es lo inalcanzable, para los temerosos lo desconocido y para los valientes... la oportunidad.

Así que, seamos valientes, démonos una oportunidad, si no podemos poner fin a nuestras diferencias, contribuyamos a que el mundo sea un lugar apto para ellas y hagamos nuestra aquella frase de Platón que decía que *“buscando el bien de nuestros semejantes, encontraremos el nuestro”*.

Y hablando de valientes, de quienes contribuyen a que el mundo sea mejor, tengo que hacer referencia a Francisco López López, “Paco”, vuestro Alcalde.

Paco, es el hijo que todo padre quiere tener o el amigo del que todos queremos ser.

Yo conozco a mucha gente, muchos Alcaldes, muchos políticos, pero ninguno como Paco. Paco está hecho de otra pasta. Es buena persona, trabajador humilde, humano y solidario.

Y ahora que no me oye..., quiero decirle que su compromiso con Campillo es el mío, que me depare lo que me depare la política, y esté donde esté, yo siempre estaré a su lado y que juntos vamos a seguir cambiando este pueblo, para que siga progresando, para que tengáis más calidad de vida y sobre todo para que seáis felices. No hay nada más importante que la felicidad, quizás tan sólo la libertad, y una está unida a la otra.

Paco es mi amigo, amigo de verdad.

Pero no puedo olvidar a sus retoños. “El Yuri y La Yesica”, ni tampoco a Lourdes, un encanto de mujer, trabajadora, sencilla y buena persona.

Lourdes, tu calidad de vida ha disminuido, fíjate que incongruencia, Paco trabaja para que los campillanos vivan cada día mejor, y tú por el contrario, disfrutas menos de su compañía. Pero sabes qué queda de todo esto, la satisfacción de trabajar por los demás, de ver que existe una nueva Casa de Cultura, un mejor abastecimiento de agua

potable, un puente que evite accidentes, una nueva depuradora de aguas residuales, un tanatorio, un parque público, o una guardería para que los pequeños disfruten y aprendan.

Eso tenemos que hacer todos, aprender a convivir, independientemente de lo que pensemos o votemos, pues yo soy de los convencidos que hay más cosas que nos unen que nos separan, y el vivir en paz y en armonía vale muchos más que un Alcalde, aunque éste sea el de Campillo de Altobuey ó un Delegado de la Junta, aunque se llame Sahuquillo.

Y después de estas reflexiones y para terminar os pido que disfrutéis y aprovechéis cada instante de la Fiesta, que lo paséis genial, para ser todos y todas más felices, más alegres, más solidarios..., más humanos.

Y ahora, paisanos y paisanas, amigos y amigas, decid conmigo:

“!VIVA LA VIRGEN DE LA LOMA!”

“!VIVA CAMPILLO DE ALTOBUEY!”

MUCHAS GRACIAS Y HASTA SIEMPRE QUERIDOS AMIGOS.